

## **PANEL: RELACIÓN UNIVERSIDAD - TERRITORIO EN EL ABORDAJE DEL TURISMO Y LAS RURALIDADES, DESDE CIENCIAS SOCIALES**

**Mg. Daniel Alejandro Garcia.** UNQ

### **Recorridos de la extensión a la investigación, la docencia y la incubación en clave de economía social y solidaria**

#### *El Proyecto CREES*

Decidimos compartir la experiencia del proyecto CREES (Creando Redes Emprendedoras en Economía Social y Solidaria) de la Universidad Nacional de Quilmes, representando distintas búsquedas y recorridos de extensión e investigación en los que tenemos puntos de contacto quienes integramos el Comité Organizador de estas Jornadas.

También, porque a la hora de pensar la relación entre el turismo, la comunidad y la ruralidad que ponen en el foco de los debates estas Jornadas, sumando planteos de la Antropología y dilemas vinculados específicamente al ámbito del turismo, nos parece que hace falta discutir la dimensión económica en estos proyectos y el abordaje que se lleva a cabo en este aspecto.

Obviamente, ninguno de nosotros/as está posicionado/a en el enfoque de la mercantilización de las propuestas turísticas, pero sí nos posicionamos críticamente en la relación del turismo con un determinado tipo de desarrollo de las localidades, que tiene que ver con mejorar las condiciones de vida de las comunidades, apuntando no solamente a la dimensión ambiental y cultural del desarrollo, sino a ciertas prácticas socioeconómicas que configuran estas iniciativas.

El aporte del Proyecto CREES de la UNQ, en este sentido, se caracteriza por su modalidad y foco de intervención. En primer lugar, porque interviene territorialmente desde una construcción heterodoxa de la economía, la de la economía social y solidaria, que procura acompañar el desarrollo socioeconómico de las comunidades. En este sentido, observamos que esta mirada económica es complementaria de las construcciones específicamente turísticas y antropológicas en los proyectos presentados en esta Jornada.

En lo que sigue, intentaré plantear las estrategias universitarias de vinculación comunitaria, sobre todo desde la sistematización de nuestros principales aprendizajes.

### *Aprendizajes de la práctica del CREES*

Un primer aspecto a reflexionar tiene que ver con las condiciones de origen del proyecto. El Proyecto CREES, como impulsor de este tipo de prácticas socioeconómicas, tiene origen en el año 2006 a partir de un proyecto de voluntariado universitario, dirigido al fortalecimiento del trabajo con emprendedores, feriantes, pequeños/as productores/as del distrito de Quilmes, que constituyeron una Mesa con el objetivo de construir redes de emprendedores en economía social y solidaria. Por lo tanto, la acción universitaria del equipo del CREES surge desde la Extensión, pero con la convicción de que las funciones sustantivas de la Universidad (Extensión, Investigación y Docencia) hace falta que estén integradas.

Este origen en la Extensión nos define como un proyecto académico territorial, con una orientación política y con una práctica integral, que incluye acciones específicas de incubación. Históricamente, la Extensión no ha sido el área de mayor espacio de desarrollo y legitimidad en nuestras universidades, sino que en muchas de ellas ha tenido una consideración menor. El CREES surge desde un proyecto de Extensión universitaria para irse configurando posteriormente como Programa de Extensión.

Tempranamente, al mismo tiempo, desde los aprendizajes de esa Mesa original de trabajo con los emprendedores, productores, feriantes, se fueron pensando distintas estrategias de formación. Primero, en el año 2010 se plasmó un primer trayecto de formación de Extensión Universitaria, el Diploma de Operador Socioeducativo en Economía social y solidaria en el marco de articulaciones con una política pública, el Programa de inserción social con trabajo que ha logrado involucrar a alrededor de 3000 cooperativistas del área metropolitana de la ciudad de Buenos Aires como estudiantes. Luego se diseñaron propuestas de formación en trayectos de docencia de grado y de posgrado: la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria y la Especialización en Gestión de la Economía social y solidaria que articula con una maestría de la Universidad Nacional de Rosario.

También, participamos desde hace varios años de un Programa de Investigación, dirigiendo dos líneas vinculadas al territorio, la cooperación social, los mercados solidarios y la formación en economía social y solidaria. De manera tal que la tarea de extensión, de docencia y de investigación se van desplegando, en la práctica, de manera integrada.

Un segundo aspecto importante para determinar cómo nos fuimos construyendo como proyecto CREES es su planteamiento como proyecto territorial con una dimensión política. A la hora de pensar lo político desde nuestro proyecto pedagógico, por un lado

nos auto percibimos como equipo docente, formándonos en el proceso recorrido como cuadros técnico-políticos, incidiendo en distintas instancias de construcción política. Por un lado, en el nivel de la misma universidad. Por otro lado en la relación con organizaciones, instituciones públicas y otras redes con las que nos vamos vinculando, contribuyendo en la construcción de la actoría política de la economía social y solidaria, de la cual nos sentimos parte, junto a las organizaciones de la economía popular y social y solidaria y en una articulación muy directa con las políticas públicas en el área. Con el paso de los años, habiendo transitado distintas experiencias en esta vinculación con el sector y con la gestión pública, algunos/as compañeros/as de nuestro equipo, ocupan cargos de dirección en políticas públicas municipales, provinciales y nacionales.

Este tipo de acciones de incidencia e influencia de distintas intensidades son relevantes analíticamente respecto de las estrategias universitarias en su vinculación con los escenarios del desarrollo. Precisamente, desde esta vinculación con la política pública se expande el marco posible de las estrategias desplegadas desde la extensión.

En tercer lugar, relacionado a esta estrategia de incidencia emerge la significatividad del territorio, y nos definimos como una universidad territorial. Para la Universidad Nacional de Quilmes, las marcas del territorio donde habitamos nos dan identidad: como otras universidades del conurbano, fuimos pensadas para atender, contribuir, responder a necesidades territoriales concretas, en una estrategia permanente de vinculación con las posibilidades de transformación de la realidad territorial en la que habitamos. Por ejemplo, desde la extensión en lo concerniente a turismo, trabajamos en el territorio de la Ribera de Quilmes y de Avellaneda. En la ribera de Avellaneda con una cooperativa, la Unión Solidaria de Trabajadores, que en su momento sortear una fuerte pulseada con la empresa multinacional Techint, para obtener la concesión del trabajo de saneamiento del CEAMSE, corredor en el cual se deposita la basura del área metropolitana de Buenos Aires. Después de muchos años, la Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores ha logrado, además de organizar el trabajo relativo al tratamiento de los residuos y recuperar la zona respecto del daño ambiental ocasionado por las industrias en la zona mencionada, ha organizando una experiencia que se llama Centro Agroecológico Recreativo de la UST. Habiéndonos cruzado en el camino y buscando colectivamente escenarios de desarrollo socio económico territorial, impulsamos la implementación desde la UST de hostelería agroecológica en la ribera de Avellaneda, a 15 minutos del Obelisco, en un área rural inesperada, la que ellos fueron recuperando junto al arroyo Santo Domingo.

Un cuarto aprendizaje relevante es que esto es posible desde una comunidad de aprendizaje y de prácticas, lo cual aporta a la visión de integralidad de las prácticas. Hacemos un esfuerzo importante dirigido a construir implicación de la comunidad de aprendizaje en un escenario de ecología de saberes; docentes, estudiantes, miembros de organizaciones con las cuales nos vinculamos son voces relevantes en la producción de conocimiento y saberes de la intervención. Organizamos las acciones de extensión e incubación vinculadas al área docente y a la investigación, como trayectorias en permanente relación e inclusive como estrategias de vinculaciones de nuestros/as

estudiantes y egresados/as con proyectos de extensión e investigación. Nos constituimos como una comunidad de aprendizaje y como una comunidad de prácticas, que avanza sobre el territorio, el día institucional y el de la intervención.

La comunidad de aprendizaje, desde esta lógica, no es un mero dispositivo áulico, sino que se transforma en un modelo que puede transferirse al territorio, y de ese modo nos proponemos operacionalizarla, de manera tal que contenidos, dilemas, instancias de producción de conocimientos en el aula, también son ocasión de multiplicación de procesos de producción de conocimiento que se planifican en el territorio.

Esta perspectiva de trabajo se funda en la consideración de la Extensión como Extensión Comuniversitaria (Pastore, 2019). Teniendo en cuenta la historización de la extensión imaginada inicialmente como transferencia de conocimientos y luego complejizada como extensión crítica (Tommasino, 2016), podemos pensar una suerte de inversión de la extensión, a partir de la vinculación efectiva universidad - territorio y la producción conjunta e interactoral en esta lógica de comunidades de aprendizaje y ecología de saberes (De Sousa Santos, 2006). Cuando planteamos la extensión comuniversitaria, no necesariamente la universidad se dirige al territorio, sino que también el territorio ingresa dentro de las aulas y entonces se producen situaciones significativas, instancias propias probablemente del carácter de las universidades públicas, que hacen carne la vida universitaria como espacio de inclusión de los trabajadores y de los sectores populares, inclusive al interior de los espacios de producción académica.

### *Incubadoras Universitarias de la economía social y solidaria*

Lo expuesto hasta el momento nos interesa, sobre todo, desde nuestra proveniencia del campo de la Economía Social y Solidaria que muchas veces se interpreta como una economía de pobres para pobres. Este no es nuestro enfoque; más bien tratamos de poner en acción una lógica de agregado de valor económico a los procesos económicos populares y, particularmente, agregados en torno a aportes tecnológicos, en muchos casos, tecnologías sociales. El acceso a recursos de muchos de los emprendimientos con los que trabajamos está determinado por esta dimensión límite de la posibilidad tecnológica. El supuesto y muchas veces el fenómeno que se observa es que en nuestras construcciones sociales el factor tecnológico no está presente o hace falta fortalecerlo en su componente de sistematicidad y/o actualización. Entonces, desde las Incubadoras universitarias proponemos incubar procesos que nos permitan mejores condiciones de escenario para fortalecer en esos aspectos a tales emprendimientos.

Describiremos, entonces, de modo más específico la experiencia de la Incubadora de Turismo de Base Comunitaria, una incubadora de procesos y no de empresas, siendo este último el enfoque más tradicional de la incubación universitaria. Esto lo aprendimos

y lo discutimos en el trabajo y en la interpelación y diálogo con las incubadoras brasileñas y su manera de pensar la vinculación tecnológica.

Nuestro posicionamiento es incubar procesos de innovación en lo social, en lo organizativo, en lo técnico de las disciplinas vinculadas al turismo y también procesos de valorización económica, articulando en los proyectos turísticos a los actores de la economía popular, social y solidaria, desde una perspectiva de desarrollo específica, y tratando de generar excedentes de manera asociativa. El criterio de la Asociatividad y las prácticas de cooperación son aspectos fundamentales en la generación de Procesos de incubación en turismo. Estos no incluyen, en principio, empresas familiares de manera aislada o empresas con una lógica capitalista a ultranza. En nuestros procesos de incubación, planteamos como colocar el capital en un contexto de asociativismo para mejorar inclusive el volumen de la oferta y por ende los ingresos y también cómo lograr que los excedentes confluyan en el plano local. Nos ocupamos, por ejemplo, del fortalecimiento de emprendimientos turísticos de la economía social y solidaria, hoteles cooperativos por ejemplo, alojamientos, mercados de la economía social y solidaria inducidos por el turismo, en el sentido de poder poner en valor y visibilidad, en asociación, a pequeños productores locales. Ese fue el caso de los apicultores, en un proyecto que acompañamos y que todavía está en fase experimental, que es la Ruta de la Miel del Delta, y también la experiencia en la ribera de Sarandí con la cooperativa UST que además de contribuir con el desarrollo local en la zona, también viene trabajando en la recuperación de un producto original que está desapareciendo en los últimos años, la producción de vino de la costa, de Avellaneda, sobre la base una cepa considerada cenicienta, carolina o uva chinche, prohibida en el país para la vitivinicultura, excepto en tres localidades, que son Berisso, Avellaneda (Sarandí) y Colonia Caroya.

Esto lo hacemos con una estrategia que es el fortalecimiento socioeconómico, material y tecnológico de estas experiencias, intentando generar mayor capacidad y confluencia socio-organizativa de los emprendimientos y de estos actores con las políticas públicas vinculadas al sector y, a la vez, una estrategia de construcción de saberes, sentidos y herramientas económicas apropiadas para el despliegue vital que acompaña la expansión de este campo.

### *Tramas y mallas*

En este apartado vamos a pensar algunas cuestiones relacionadas con las tramas en las cuales nos introducimos desde la extensión y las que generamos. Propondremos en especial, planteos que surgieron a partir de aprendizajes que desde la incubadora de Turismo hicimos, en el proyecto de acompañamiento de la Ruta de la Miel del Delta, desde el año 2014 hasta el año 2019.

Un punto crítico en esa intervención estuvo dado por los debates acerca del desarrollo que se hicieron presentes desde visiones distintas entre los actores participantes. En el

trabajo con pequeños productores, en este caso los apicultores de Escobar, Campana, Zárate, fuimos pensando cómo agregamos valor económico a las experiencias turísticas, y nos encontramos con discursos que son interpeladores y contradictorios entre sí, porque por un lado los productores trataban de ceñirse a la lógica del turismo hegemónico y la producción tradicional portada por el sector público en general, con una mirada claramente economicista, con énfasis en la tecnologización de la producción agropecuaria, un mandato de diversificación productiva que propone como buena práctica la imitación de experiencias de otros contextos. Al mismo tiempo, como actores cooperativos circulaban por el campo de la ESS, coincidiendo con la Universidad en una mirada económica más vinculada a la centralidad de las personas en los fenómenos económicos, la centralidad de un desarrollo socio-territorial en el cual lo económico va de la mano del componente social, identitario, el buen vivir. Estas dos lógicas son muy distintas, entran en tensión, en lo concreto, en nuestra vinculación con los actores territoriales.

Además, en el caso del mundo cooperativo, muy diverso en su recorrido, existen tensiones que enfrentan las cooperativas desde una mirada realista y no idealizada de la construcción cooperativa. El mundo cooperativo tiene mucho de paradoja y está en un momento de mutación. Requiere sortear cuestiones vinculadas a la burocratización de las estructuras comunitarias, lograr otra fluidez en la participación tal como se propone desde las estrategias de extensión crítica.

Estas cuestiones, nos suponen como Universidades, posicionarnos en el campo con distintos diferenciales en tensión, Como Universidad, nos acercamos al territorio con determinados lineamientos, visiones, estrategias político-institucionales, que van a confrontarse con los referenciales de las políticas públicas, los referenciales de los actores locales, los intereses y las búsquedas de cada uno de ellos, en un escenario donde está presente la acción política de muchas maneras, Porque, en el territorio va a estar presente el Estado a través de sus instituciones que son diversas, con objetivos político-institucionales diferenciados; además van a estar presentes, sobre todo en el área del turismo, los distintos niveles de gobierno, con sus planes y programas municipales, provinciales, nacionales. Claramente, el sector de las cooperativas, el sector de la economía social y solidaria, el turismo, nuestras universidades, objetivan la dimensión política territorial en términos de facciones. Nunca se presenta esta realidad como algo homogéneo sino que condensa distintos grupos, intereses, y ese escenario, como Universidad, con nuestras propias tensiones, estamos tratando de contribuir con el desarrollo de una agencia política del sector, al empoderamiento de quienes deben ser protagonistas.

Más allá del análisis de este entramado desde una situación de balance inestable y politicidad, puede ser útil asumir la postura de Tim Ingold (2012) que desde la antropología piensa el territorio como una meshwork. La meshwork es una malla donde se interrelacionan las subjetividades, las instituciones, la naturaleza, el ambiente natural y social, con múltiples capilaridades, con hilos finos en una trama donde los distintos actores vamos y venimos y nos encontramos en los nodos, en los puntos, entramos y

salimos; entonces hace falta pensar de manera más flexible como se va dando esta interrelación en los entramados, y aprovechar esos momentos de encuentro en la malla. Obviamente en la medida en que los actores ocupamos la malla y nos hacemos cargo del ambiente que construimos como ambiente para la vida, coincidimos en esa construcción vital que es el ambiente. Nos transformamos los habitantes en inabitantes, para Ingold (2012); vivimos en el ambiente y protagonizamos el ambiente. Construir entramados desde la incubación en turismo es generar condiciones de posibilidad para generar estos ambientes para la vida.

### *Mediadores*

A nuestro parecer, es indispensable, de acuerdo a este recorrido, situarnos con mucha claridad en un lugar de mediación en lo institucional, en lo académico, en lo técnico y lo político.

Para tematizar este aspecto de la mediación en sí, tomamos el concepto de Nussbaumer y Cowan Ros (2011) de "mediadores sociales" o "cultural cross borders" que asumen estas distinciones, no solamente a nivel de lo cultural respecto de las comunidades en las cuales intervenimos, sino también las prácticas presentes en las instituciones de las cuales provenimos y en el contexto específico de las construcciones políticas en las cuales se construyen los territorios.

En las discusiones de estas jornadas se dio en muchos momentos el pensamiento en el cruce de las disciplinas: el aporte de la Antropología, el de la Economía, el del Turismo; hace falta converger en esta mirada interdisciplinaria y nos tocará mediar en el lenguaje de las disciplinas. Vamos a tener que mediar entre disciplinas y metodologías al interior de la Universidad, porque la construcción del turismo de base comunitaria en la visión hegemónica de la producción del turismo y en nuestras universidades ocupa un papel hasta el momento es marginal. Imaginar la construcción del turismo comunitario o del turismo de gestión alternativa, ha sido un desarrollo complejo en la construcción de diálogos al interior de nuestra universidad.

Hacia afuera, proponemos asumir esta condición mediadora del proyecto académico territorial del cual hablaba en el inicio, pensando desde la extensión crítica, desde la responsabilidad social de la universidad. Intervenir desde una lógica de comunalización o de construcción de afiliación comunitaria, que es afiliación en un colectivo que estamos compartiendo o proponiendo desde la universidad supone mediar en la relación con sectores que tienen otra manera de pensar y otras necesidades, que no necesariamente parten de una mirada crítica sobre la realidad o que no siempre quieren estar afiliados a una situación de comunalización. Mediar es asumir que vamos a estar en negociación o en tensión con otras visiones del desarrollo y de eso se tratan las construcciones territoriales, para el Turismo desde las Comunidades.

### Referencias bibliográficas:

Pastore, R. (2019) "Estrategias de vinculación universitaria para el fortalecimiento de la economía social y solidaria" *Otra Economía*, 12 (21), 231 - 247. Recuperado de: <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/14787>

Tomassino, H., y Agustin, C. (2016). "Avances y retrocesos de la extensión crítica en la Universidad de la República de Uruguay". *Masquedós - Revista De Extensión Universitaria*, (1), 14. Recuperado a partir de <https://ojs.extension.unicen.edu.ar/index.php/masquedos/article/view/3>

Santos, B de Sousa (2006a). *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. Lima, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM, Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global.

Nussbaumer, Beatriz y Carlos Cowan Ros. (2011). *Mediadores sociales: en la producción de prácticas y sentidos de la política pública*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

Ingold, T. (2012) *Ambientes para la vida. Conversaciones sobre humanidad, conocimiento y antropología*. Montevideo: Ediciones Trilce